



Huerto urbano

Philippe Asseray

CÓMO CONSEGUIR QUE TUS PLANTAS CREZCAN
ROBUSTAS EN BALCONES Y TERRAZAS



LAROUSSE

EDICIÓN ORIGINAL

Dirección editorial

Catherine Delprat

Edición

Agnès Dumoussaud,
con la colaboración de Julie Lecomte

Dirección artística

Emmanuel Chaspoul

EDICIÓN ESPAÑOLA

Dirección editorial

Jordi Induráin Pons

Edición

M. Àngels Casanovas Freixas

Traducción

Montse Foz Casals

Corrección

Àngels Olivera Cabezón y Paloma Muñoz

Maquetación y preimpresión

José M^a Díaz de Mendivil Pérez

Cubierta

Roser Orra

© 2009 Larousse

© LAROUSSE EDITORIAL, S.L.

Rosa Sensat, 9-11, 3.^a planta – 08005 Barcelona

Tel.: 93 241 35 05

Larousse@larousse.es – www.larousse.es

facebook.com/Larousse.es @Larousse_ESP

Cuarta edición: marzo de 2023

Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por la Ley, que establece penas de prisión y/o multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes plagieren, reprodujeren, distribuyeren o comunicaren públicamente, en todo o en parte y en cualquier tipo de soporte o a través de cualquier medio, una obra literaria, artística o científica sin la preceptiva autorización.

ISBN: 978-84-19436-70-2

Philippe Asseray



Huerto urbano

CÓMO CONSEGUIR QUE TUS PLANTAS CREZCAN
ROBUSTAS EN BALCONES Y TERRAZAS

LAROUSSE

Sumario

Preparar el balcón	6
Un huerto al alcance de la mano	8
<i>¿Qué tipo de hortalizas se puede cultivar en maceta?</i>	
<i>¿Cuál es la orientación adecuada del balcón?</i>	
¿Qué hay que saber?	10
<i>Normativa</i>	
<i>Calcular el peso del material</i>	
<i>Cuestión de sentido común</i>	
<i>Punto de agua en el balcón</i>	
<i>Recoger el agua de riego</i>	
<i>Contenedores</i>	
<i>¿Existe algún material ideal?</i>	
<i>Macetas colgadas</i>	
<i>Utilizar también el espacio vertical</i>	
Preparación de las macetas y las jardineras	15
<i>Optimizar el drenaje del mantillo</i>	
<i>Facilitar la movilidad de las macetas</i>	
<i>Un buen aislamiento en caso de heladas o de mucho calor</i>	
<i>La capa drenante, imprescindible</i>	
¿Qué mantillo es adecuado para las hortalizas?	17
<i>Cualidades de un buen mantillo para el balcón</i>	
<i>¿Se debe utilizar un mantillo especial para huerto?</i>	
<i>Trucos simples para conseguir un mantillo más ligero</i>	
<i>¿Cuánto mantillo es necesario?</i>	
¿Es necesario abonar?	21
<i>Abonos que debe tener a mano</i>	
Material necesario	23
<i>Para la siembra de primavera Herramientas útiles</i>	
<i>¿Y para regar?</i>	
<i>Dispositivos de protección</i>	

Hortalizas de balcón		28	
Acelga	30	Laurel	82
Ajedrea	34	Lechuga	86
Albahaca	38	Menta	92
Berenjena	44	Perejil	96
Calabacín	48	Pimiento	100
Canónigo	52	Rábano	104
Cebollino	56	Remolacha	108
Col	60	Romero	112
Fresa	66	Salvia	116
Guisante	70	Tomate	120
Haba	74	Tomillo	126
Judía	78	Zanahoria	130
Calendario del huerto en el balcón		134	
Índice		138	
Agradecimientos		142	
Créditos fotográficos		143	

Pictogramas utilizados en este libro



Bloc de notas



Consejos



S.O.S.



Calendario



Truco culinario



Recolección



PREPARAR EL BALCÓN

Un huerto al alcance de la mano, p. 8

¿Qué tipo de hortalizas se puede cultivar en maceta?, p. 8

¿Cuál es la orientación adecuada del balcón?, p. 8

¿Qué hay que saber?, p. 10

Normativa, p. 10

Calcular el peso del material, p. 10

Cuestión de sentido común, p. 11

Punto de agua en el balcón, p. 11

Recoger el agua de riego, p. 12

Contenedores, p. 12

¿Existe algún material ideal?, p. 12

Macetas colgadas, p. 13

Utilizar también el espacio vertical, p. 15

Preparación de las macetas

y las jardineras, p. 15

Optimizar el drenaje del mantillo, p. 15

Facilitar la movilidad de las macetas, p. 15

Un buen aislamiento en caso de heladas o de mucho calor, p. 16

La capa drenante, imprescindible, p. 17

¿Qué mantillo es adecuado para las hortalizas?, p. 17

Cualidades de un buen mantillo para el balcón, p. 18

¿Se debe utilizar un mantillo especial para huerto?, p. 18

Trucos simples para conseguir un mantillo más ligero, p. 18

¿Cuánto mantillo es necesario?, p. 20

Material necesario, p. 23

Para la siembra de primavera, p. 23

Herramientas útiles, p. 24

Y para regar?, p. 24

Dispositivos de protección, p. 26

Un huerto al alcance de la mano

No es necesario disponer de una gran terraza bajo el tejado de casa para poder cultivar y recolectar algunas hortalizas. Uno o dos cajones o jardineras, o algunas macetas, siempre y cuando gocen de una buena orientación, bastarán para saborear el placer de producir su propia verdura. Ahora bien, debe ser consciente de que unos pocos contenedores no podrán sustituir nunca un huerto de verdad, aunque solo mida 50 m². Así, sería ilusorio pensar que podremos alimentar a nuestra familia con lo que recolectemos del balcón. Este huerto en las alturas se debe considerar un jardín de bolsillo que ofrece el placer diario de ver crecer nuestra propia verdura y de degustar los tomates cereza «del jardín» para el aperitivo, o de abastecernos de hierbas frescas para la cocina.

¿Qué tipo de hortalizas se puede cultivar en maceta?

Dos **criterios esenciales** deben orientar su elección: que tengan un **tamaño** y un **volumen** relativamente modestos, y que sean de crecimiento rápido para aprovechar el buen tiempo desde las primeras recolecciones. Las variedades «enanas» que se venden en las tiendas se adaptan bien al cultivo en maceta, pero no se limite a ellas. Algunas variedades de lechuga o los rábanos también tienen un crecimiento rápido, lo que resulta perfecto para plantarlos en maceta. Los tomates cereza, por su parte, no pueden faltar, aunque exijan un poco más al jardinero que cuida de su pequeño universo...



Todas las hierbas aromáticas, como la albahaca, se pueden cultivar en maceta.

En las **fichas** del presente libro recomendamos las **variedades** que se adaptan mejor al **cultivo en maceta** o **en jardinera**, así como **variedades originales** que, a cambio de algunos esfuerzos, le gratificarán con follajes o frutos decorativos tanto en la maceta como en el plato.

¿Cuál es la orientación adecuada del balcón?

Si su balcón está orientado hacia el **este** o hacia el **norte**, le dará muy poco el sol durante el día. Será ideal para estar frescos en verano, pero resultará poco propicio para el cultivo de muchas hortalizas, especialmente las que producen fruto. Aun así, no todo está perdido, ya que podrá cultivar acelgas, las reinas incuestionables de la sombra. Las acelgas rojizas como «Ruby Chard» son muy decorativas, aunque las verdes serán más gustosas. Los rabanitos y las lechugas son especialmente sensibles al intenso calor estival así que también agradecerán esta exposición protegida.

En los balcones, muy soleados, expuestos totalmente hacia el **sur**, opte por los tomates, los pimientos, las berenjenas y los calabacines, hortalizas que prefieren el calor siempre y cuando tenga la posibilidad de regarlas con frecuencia.



La exposición al **oeste** es la ideal para muchas hortalizas que podrían «cocerse» en un balcón demasiado soleado durante el día. Es el emplazamiento perfecto para las hortalizas de raíz como la remolacha o la zanahoria.

¿QUÉ HAY QUE SABER?

Normativa

Antes de lanzarse y habilitar terrazas y balcones, es imperativo que consulte la **normativa** ya que, en caso de accidente, se tendría en cuenta la responsabilidad civil de los habitantes de la vivienda. A continuación, le recordamos las comprobaciones más importantes que debe realizar antes de proceder a cualquier instalación:

- **Consultar al servicio de urbanismo** de su ciudad para conocer la normativa y las ordenanzas locales. Atención: las normas pueden ser distintas dentro de un mismo municipio, según la clasificación de las zonas urbanizadas.
- **Consultar la normativa de copropiedad**, porque suele incluir muchos detalles, restricciones y otras limitaciones con respecto a las normas de urbanismo del municipio.
- Un elemento que se tiende a olvidar: **evite sobrecargar los balcones o las terrazas** con un peso total superior a la carga admisible, que a la larga podría deteriorar el edificio, e incluso provocar graves accidentes para las personas. La carga máxima suele ser del orden de 350 kg/m², pero siempre resulta prudente confirmarlo con el propietario, el arquitecto, el presidente de la comunidad, etc., y obtener un documento escrito sobre esta característica técnica.
- **Para el acondicionamiento y las obras consiguientes en balcones y terrazas**, como la colocación de pérgolas o de mamparas, resulta conveniente pedir el permiso correspondiente al ayuntamiento, para evitar cualquier conflicto con los vecinos.

Calcular el peso del material

Los balcones son generalmente construcciones «adosadas» a una pared, que cuelgan en el vacío (o encima de los balcones de los pisos inferiores) y que no pueden sostener cualquier tipo de

carga. Así pues, es básico tener en cuenta el peso de las macetas y de las jardineras con todo su material, además del mantillo, de las plantas, etc., así como el peso del jardinero o jardineros durante el acondicionamiento del balcón.

- **Tenga en cuenta que un saco de mantillo** de 40 litros pesa de 12 a 15 kg aproximadamente, y que hay que calcular de un 20 a un 50 % más cuando está mojado (después de regar, por ejemplo). En una jardinera de 60 × 30 cm, necesitará tres sacos. Así, una jardinera de madera de estas dimensiones puede sumar en la balanza 10 kg de la jardinera, hasta 65 kg del mantillo, 5 kg de grava para el drenaje, más algunos kilos de las ruedas, el platillo de recuperación del agua, las plantas, los posibles tutores, etc. Es decir, un peso de casi 85 kg para una jardinera que quizás solo albergará dos pies de tomate y tres lechugas...



El soporte para la manguera es imprescindible para que esta no quede en el suelo y le haga tropezar.

Sin embargo, tampoco hay que dramatizar, ya que todos los edificios recientes disponen de balcones que pueden soportar perfectamente el peso de un huerto. Este pequeño cálculo pretende simplemente sensibilizar a los jardineros que se planteen habilitar el balcón o la terraza de un edificio antiguo.

Cuestión de sentido común

- Coloque siempre las macetas y las jardineras dentro de las barandillas y otras protecciones y, si los soportes no disponen de sistemas para este fin, recuerde sujetar los contenedores a los soportes para evitar que el viento los vuelque cuando las plantas estén muy desarrolladas.
- De manera general, **no elija plantas de dimensiones desproporcionadas** en relación con el contenedor o con su balcón, porque podrían quedar expuestas a las inclemencias meteorológicas y, sobre todo, al viento.
- Procure **realizar regularmente el mantenimiento** de su «jardín en el aire» y ocuparse correctamente de los residuos, para que sus vecinos no sufran las caídas de restos vegetales, de frutos estropeados, etc.

Punto de agua en el balcón

Pocos son los balcones y las terrazas equipados con una entrada de agua. Se trata de un «olvido» frecuente de los arquitectos, que no piensan ni en el riego de las plantas ni en la limpieza de esta «estancia exterior». Los fabricantes de productos de riego ofrecen, por su parte, mangueras espirales que no ocupan espacio en el balcón, pero, para poder utilizarlas, hace falta un grifo...

Si no tiene este grifo providencial en su balcón o terraza, le quedan dos soluciones para disponer puntualmente de agua empalmando una manguera en casa: utilizar un macho para grifo sin rosca, que se fija en el extremo de un cuello de cisne sin paso de rosca, o bien fijar un grifo perforador en una tubería de entrada de agua ya existente y de fácil acceso desde el balcón.

- **El macho para grifo sin rosca** es un racor automático de tipo Gardena. Por un lado, dispone de una abertura con una junta de goma que se debe apretar alrededor del saliente del cuello de cisne con una tuerca de mariposa, para garantizar la estanqueidad. Por otro lado, cuenta con un racor macho estándar



El grifo perforador permite disponer de un punto de agua cerca del balcón, sin cortar ni soldar la tubería de cobre.

para empalmar con un clic otro tubo equipado con el racor hembra... Es ideal para los grifos de la cocina, pero inútil en los grifos de caño plano de los cuartos de baño.

- **Un grifo perforador** es un grifo montado sobre una abrazadera, que se coloca encima de una tubería de cobre existente, sin cortar ni soldar absolutamente nada. Primero, localice el conducto del agua fría. Después, cierre la llave de paso del agua general. Abra un grifo de casa para evacuar el agua que pudiera hallarse en la tubería. Separe la abrazadera del grifo. Si es necesario, afloje las bridas de fijación de la tubería antes de separarla de la pared para pasar la abrazadera. Limpie la tubería con papel de vidrio. Fije la abrazadera apretando con fuerza con un destornillador. Enrosque el grifo sobre la abrazadera hasta la perforación automática de la canalización de cobre. Cuando esté a punto de concluir esta operación, inmovilice el grifo vertical u horizontalmente, según la disposición del lugar, de manera que sea posible empalmar la tubería sin acodarla. Fije el grifo en la abrazadera con una llave plana. Empalme la manguera y abra la válvula general. Compruebe la estanqueidad de la instalación. Si todo va bien, cierre el



Procure siempre colocar platillos de un diámetro aproximadamente 5 cm superior al de la base de la maceta.

grifo perforador y vuelva a colocar las bridas de fijación. Ahora ya tiene un nuevo grifo específico para el balcón.

Recoger el agua de riego

Si el hecho de que el balcón pueda disponer de un grifo resulta un problema, **la recogida y recuperación del agua de riego** no lo es menos, y seguramente es algo aún más difícil de resolver. La mayoría de los balcones disponen de uno o varios orificios de evacuación de las aguas pluviales con, generalmente en el exterior del balcón, una canalización que dirige esta agua hacia abajo, a menudo sobre el balcón, la terraza o el jardín del vecino. Si bien este sistema es aceptable para las aguas pluviales, evidentemente resulta impensable para la evacuación del agua de riego del huerto en macetas, con todas las partículas de mantillo que contiene.

Así, es obligatorio colocar **platillos** debajo de las macetas y las jardineras, con el fin de recoger el agua que no haya sido absor-

bida por la mezcla de tierra. Y aquí entenderá la ventaja de colocar **ruedas a las jardineras grandes**, o de poner las macetas sobre **soportes con ruedas**. Los platillos se podrán colocar fácilmente debajo de los contenedores después de vaciar su contenido cuando estén llenos. Vaciar, sí, pero, ¿dónde? Sobre todo, ni en el inodoro ni en el fregadero de la cocina, sino en un cubo, un barreño viejo o una cubeta situados a la sombra en el balcón, y en los que sea fácil sumergir la regadera para futuros riegos. En cuanto a las jardineras colgadas de la barandilla (por dentro del balcón, por supuesto), basta con dejar que el excedente de agua caiga sobre las jardineras de debajo, provistas de dichos platillos.

Contenedores

Si bien la elección puede resultar delicada o incómoda en el caso del mantillo, con los contenedores podrá elegir, teniendo en cuenta que debe plantearse dicha elección tanto desde el punto de vista estético como práctico.

- Primero, **considere la estética**, porque las macetas y las jardineras deben constituir un marco agradable. No dude en combinar formas, tamaños y materiales.
- **Piense en el aspecto práctico** y después en la jardinera, porque hay que contar con una profundidad real mínima de mantillo de 20 cm, e incluso de 30 cm en el caso de las zanaorias o de las tomateras, que son muy golosas. En cuanto al diámetro, nunca debe ser inferior a 20 cm. De hecho, si opta por contenedores grandes, podrá cultivar muchas plantas y obtener un efecto más espectacular y más posibilidades de lograr buenas cosechas. Olvide, pues, las tradicionales jardineras de geranios colgadas de la barandilla, salvo en el caso de algunas especies que ya se indican en las fichas dedicadas a cada hortaliza. Finalmente, opte siempre por los contenedores que dispongan de cadenas, asas o de cualquier otro elemento que permita levantarlos.

Puede utilizar macetas, jardineras, cajones, macetas colgadas, medios toneles, regaderas viejas, cubos...

¿Existe algún material ideal?

Si se tienen en cuenta las limitaciones, en cuanto al peso, de los balcones o los alféizares de las ventanas, es preferible optar por materiales ligeros, como el plástico, antes que por la terracota,



Opte por jardineras con asas, ya que facilitan bastante su manejo.

y la madera antes que el hormigón o el metal. Estos contenedores, además, serán mucho más fáciles de manejar. Ahora bien, si el margen de peso que puede soportar el balcón es considerable, nada le impide emplear el material que más le guste. Sin embargo, desde un punto de vista práctico, no olvide que:

- **Los materiales de color oscuro** absorben más la luz y el calor que los materiales claros, de manera que el mantillo se calentará antes y se secará con rapidez, con lo que el riego deberá ser más frecuente.

Está prohibido...

... colgar las jardineras fuera de la barandilla. No olvide que usted es el responsable de los daños que pueda ocasionar a los vecinos de pisos inferiores, así como de los accidentes que puedan acaecer en la calle debido a una maceta de flores mal colgada.

- **Los materiales poco gruesos** transmiten rápidamente el calor al mantillo y a las raíces, de modo que no solo aceleran el desecamiento del mantillo, sino que, sobre todo, aumentan el riesgo de quemaduras irreparables en las raíces.
- **Los materiales porosos**, como la terracota, permiten que el mantillo «respire» a través de sus paredes. En cambio, retienen menos la humedad en el sustrato.

Macetas colgadas

Si las dimensiones de su balcón son reducidas, o bien si solo dispone de alféizares en las ventanas, considere las macetas colgadas del techo o de la pared. En este caso, cabe advertir que el contenedor debe ser necesariamente poco profundo, y que solo podrá cultivar plantas poco exigentes, como las aromáticas mediterráneas. Pero, aun así, ya resulta muy agradable. En este caso, es de rigor utilizar un sustrato muy ligero para reducir el peso del conjunto, lo cual no evita que se deban usar sólidas clavijas para fijar los ganchos o los colgadores.



Las macetas colgadas deben tener un recipiente en la parte inferior para recuperar el agua de riego.

